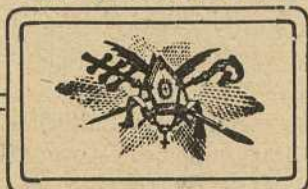


BOLETÍN ECLESIAÍSTICO

DEL OBISPADO DE



Calahorra y La Calzada

SUMARIO: SECCIÓN OFICIAL. *Secretaría de Cámara.* Relación de los ordenados por S. Emcia. Rdma. el día 1.º de Marzo.—*Junta diocesana* de construcción y reparación de templos. Anuncio de subasta para las obras de reparación del templo de Briones.—*VARIEDADES.* Canonización del B. José Oriol.—Suscripción para la misa jubilar de Su Santidad.—*Santas Misiones* en la diócesis. I en Hormilleja. II en Alesón.—*Necrología.*—*Bibliografía.* *UNIDADES FÍSICAS* y la Prensa.

SECCIÓN OFICIAL

SECRETARÍA DE CÁMARA

El Emmo. y Rvdmo. Sr. Cardenal-Arzbispo de Burgos, nuestro amantísimo Administrador Apostólico, celebró órdenes mayores y menores extra-témpora, con Indulto Apostólico, en la capilla de este su Palacio de Calahorra el día 1.º de Marzo del corriente año, habiéndose dignado promover á los Sres. siguientes:

AL S. DIACONADO

- D. Gregorio Martínez Berberana, de Ollauri.
- „ Laureano Gabasa Azofra, de Estollo.
- „ Alejo-Antoliano Rodríguez y Martínez, de Munilla.
- „ Luis Loza y Arregui, de Briñas.
- „ Vicente Torre y Sáenz, de Soto de Cameros.
- „ Cándido Romeo y Gil, de Ausejo.
- „ Manuel Zarantón Soldevilla, Misionero del I. C. de María.

AL S. SUBDIACONADO

- D. Agapito Martínez Alegría, de Aguilar de Navarra.
 „ Bernardo García y Aguirre, de Eulate.
 „ Juan-Manuel-Pedro Elías y Herrera, de Soto de Cameros.

Á TONSURA Y CUATRO ÓRDENES MENORES

- D. Marino Ruiz de Gopegui y Terrero, de Alesanco.
 „ León Marquínez y Pérez, de Ogueta.
 „ Alfredo Marrodán y Sainz, de Tudelilla.
 „ Angel Ayarza y Fernández, de Agoncillo.

A LA PRIMA CLERICAL TONSURA

- D. Santiago Ocio y Mendiguren, de Zurbitu.
 „ Andrés Avelino Salas y Ruiz, de Enciso.
 Calahorra, 10 de Marzo de 1908.—*Dr. Gerardo Arenzana.*
 V. Secretario.



JUNTA DIOCESANA

DE

CONSTRUCCIÓN Y REPARACIÓN DE TEMPLOS

DEL

Obispado de Calahorra y La Calzada

En virtud de lo dispuesto por R. O. de 15 de Febrero de 1908, se señala el día 23 de Abril á las once de la mañana para la adjudicación en pública subasta, de la primera parte de las obras de reparación extraordinaria del templo parroquial de Briones, bajo el tipo de contrata importante catorce mil quinientas pesetas con cargo al capítulo 14, artículo 2.º del presupuesto vigente, deducidos de la mencionada cantidad los honorarios del Sr. Arquitecto diocesano.

La subasta se celebrará en los términos prevenidos en la Instrucción publicada con fecha 28 de Mayo de 1877 ante esta Junta diocesana, hallándose de manifiesto en la Secretaría de la misma, para conocimiento del público, los planos, presupuesto, pliego de condiciones y memoria explicativa del proyecto.

Las proposiciones se presentarán en pliegos cerrados ajustándose en su redacción al adjunto modelo debiendo consignarse previamente, como garantía para tomar parte en la subasta, en la sucursal de la Caja general de depósitos de la provincia, la cantidad de setecientas veinte y cinco pesetas en dinero ó efectos de la Deuda, conforme á lo dispuesto por Real Decreto de 13 de Agosto de 1876.

A cada pliego ó proposición deberá acompañar el documento que acredite haber verificado el depósito del modo que previene dicha Instrucción.

MODELO DE PROPOSICION

D. vecino de
 enterado del anuncio publicado con
 fecha 24 de Marzo y de las condiciones que se exigen para la
 adjudicación de las obras del templo parroquial de Briones,
 se compromete á tomar á su cargo la construcción de los mis-
 mos, con estricta sujeción á los expresados requisitos y condi-
 ciones por la cantidad de

(Fecha y firma del proponente)

NOTA.—Las proposiciones que se hagan serán admitidas mejorando lisa y llanamente el tipo fijado en el anuncio: advirtiéndose que será desechada toda proposición en que no se expresen determinadamente la cantidad en pesetas y céntimos, escrita en letra, por la que se compromete el proponente á la ejecución de las obras, y sin que se acompañe el documento que acredite haber consignado en la Caja general de depósitos ó en la sucursal de la provincia donde se verifique la subasta, setecientas veinticinco pesetas, que se expresan en el anuncio.

VARIETADES

CANONIZACIÓN DEL BEATO JOSÉ ORIOL

Para satisfacción del venerable Clero, pues se trata de la canonización de un Sacerdote secular, transcribimos la siguiente carta que nuestro Emmo. y Rvmo. Prelado ha recibido del Emmo. Sr. Cardenal Obispo de Barcelona.

“EMMO. Y RMO. SR.:

Tengo la satisfacción de remitir á V. E. Rma. un ejemplar de la carta Pastoral que dirijo á mis diocesanos referente á la

Canonización del Beato José Oriol, Beneficiado que fué de la Parroquial Iglesia de Nuestra Señora del Pino de esta ciudad.

El Señor, en su infinita bondad, se ha dignado concedernos en nuestros días por los méritos é intercesión de nuestro Santo, dos milagros: uno en 1888, en la persona de la M. Ventura Tragant, Religiosa de la Sagrada Familia, que curó repentinamente de una tuberculosis pulmonar, y otro en 1896, en la persona de la Hermana Gertrudis Casas, que curó también repentinamente de meningo-mielitis, los cuales han sido recientemente aprobados por Su Santidad en Mayo del año próximo pasado, y son el fundamento canónico sobre el cual descansa el Decreto Pontificio de la Canonización.

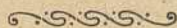
Aun cuando directamente interesa á esta Diócesis de Barcelona la Canonización del Beato José Oriol, por tratarse de un Santo que nació en esta ciudad y en ella dió millares de ejemplos de una santidad heroica, mereciéndose el título de Taurmaturgo catalán por el sinnúmero de milagros que obraba todos los días en su iglesia parroquial, en las calles y en las casas particulares de esta ciudad y Diócesis y en muchos pueblos de la Diócesis de Cataluña; con todo, no dudo que todos los Obispos españoles lo considerarán como una gloria de España y verán con santo júbilo que Barcelona les haga participantes de su justo y muy legítimo entusiasmo.

Si V. E. se sirve dar á conocer á sus diocesanos la celebración no lejana de la Canonización de nuestro Beato Oriol, es muy probable que este hecho extraordinario, de tanta influencia para el aumento de la fe en nuestra desgraciada época, contribuya eficazmente á la santificación de esos fieles encomendados á su celo pastoral, excite en algunos la devoción al Santo que acude benigno á los que le invocan con fe y confianza, así en las necesidades espirituales como en las temporales, y tal vez se sientan impulsados á auxiliarnos con algún donativo en los crecidísimos gastos que importarán la grandiosa fiesta que se celebrará en Roma (en la época que designe Su Santidad) y después en nuestra ciudad.

Dándole á V. E. anticipadas gracias por todo, tengo el gus-

to de reiterarme de V. E. atentísimo y afmo. S. S. y hermano q. b. s. m.,

† SALVADOR, CARDENAL CASAÑAS, *Obispo de Barcelona.*



JUNTA DIOCESANA PARA LAS FIESTAS

DEL

JUBILEO SACERDOTAL DE S. S. EL PAPA PÍO X

SUSCRIPCIÓN para la Misa jubilar de Su Santidad el Papa Pío X.

CUOTAS INGRESADAS POR PARROQUIAS

	CENSO ALMAS	NÚM. DE DONANTES	Pesetas	Cts.
<i>Suma anterior</i>			2096	35
Arnedillo	1240	31	5	65
Zúñiga	330	119	61	
Rincón de Soto			5	
Islallana	200	53	15	40
Ventas-Blancas	300	36	3	20
Arribas	140	14	2	10
Castañares de Rioja	600	99	20	95
Tudelilla	1350	170	17	55
El Redal	436	255	24	85
Cuzcurrita			5	
Santa Cecilia de Yanguas	120	51	3	25
Jalón	134	32	3	10
Murillo del río Leza	2025	30	12	05
Valdelasfuesas			2	
Galbárruli	160	36	8	50
Navarrete			20	95
Canillas	214	96	11	45
Villar de Torre	452	108	18	
Calahorra (D. Jesús de Felipe)			5	
Uruñuela	930	85	18	40
San Vicente de Munilla	250	67	8	10
Préjano	897	4	5	
Arnedo	298	290	33	42
Sáseta	66	55	7	
(Se continuará)	TOTAL		2413	27

SANTAS MISIONES EN LA DIÓCESIS

I

EN HORMILLEJA

Ilmo. Sr.:

El día 18 al atardecer, cúponos la satisfacción de saludar á los RR. PP. Serra y Sabater, Misioneros del I. C. de M., que V. S. I. tuvo á bien enviarnos y á quienes, prévias las invitaciones del caso, y anuncio de las campanas, se recibió á las afueras del pueblo.

.....

Cruzado el saludo, ya desde su entrada se ganaron los ánimos de tal manera que al segundo día (dígase lo que se quiera de este pueblo) apenas había uno que dejase de asistir á la Misión; y la armonía de los cánticos y la compostura y orden en los actos nada dejaron que desear.

.....

Desde el día segundo comenzaron las confesiones de las personas más ejemplares, de las de cuantos tenían descuidado este deber varios años hacía, y digo esto sin ánimo de traer el descrédito á mis caros feligreses, sino que anoto su anterior retraimiento, para realzar más y más su fina correspondencia, demostrada en que no habrán llegado á veinte los retraídos, muchos de los cuales son cumplidores del precepto Pascual y han asistido á los actos de misión.

Un voto de gracias, y muy cumplido por cierto á V. S. I que ha tenido á bien acceder á mis ruegos y proporcionarnos tanta dicha, á los compañeros que nos han visitado, especialmente al Sr. Párroco de Hormilleja y Ecónomo de Somalo quien desde el primer día hasta concluir nos ha prestado su valiosa ayuda, á las autoridades, Sr. maestro y á mi pueblo entero que tan bien se ha sabido conducir en estos días de indeleble memoria y bendiciones celestiales.

Dios ilumine á vuestro rendido súbdito para guiarles por la senda emprendida y que derecha y terminada en el cielo.
Hormilleja 29 de Enero de 1908.—*Dámaso Fernández.*

II

EN ALESÓN

Ilmo. Sr.

La santa Misión que V. S. I. tuvo á bien autorizar se ha verificado con notable aprovechamiento espiritual de este religioso pueblo.

Los Reverendos Padres misioneros Ramón Serra y Florencio Sabater fueron recibidos por las autoridades locales y asociaciones.

Ellos todos los actos muy concurridos y en las dos comuniones generales apenas ha quedado fiel sin fortalecer su alma con el Pan de verdadera vida.

Como resultado y fruto de las Misiones nótese gran aumento de piedad y fervor cristiano, lo que demuestra, Ilustrísimo Sr. la conveniencia y acaso hasta necesidad de las mismas cada cierto número de años.

Ilmo. Sr., he de hacer á V. S. I. especial mención de un dignísimo feligrés y respetable señor D. Eustasio Sierra, acaudalado y rico propietario que, como siempre, ha cooperado también ahora por el feliz éxito de la cuestión religiosa, moral y social, contribuyendo muy particularmente á sufragar los gastos originados y distinguiéndose en su deferencia y amabilidad para con los Reverendos Padres á quienes en el día de la Purificación invitó á su mesa, obsequiándonos con delicada comida y con toda clase de consideraciones.

Respetuosamente eleva á V. S. I. un millón de gracias su humilde súbdito por el inmerecido favor en el presente asunto, que ha producido tan bellos y saludables efectos.

Dios guarde á V. S. I. muchos años para el buen régimen de la Diócesis.

Alesón, 10 de Febrero de 1908.—El ecónomo, *Primo de Aragón*.

NECROLOGÍAS

En el Convento de Religiosas de Santa Clara de Arnedo; falleció el día 13 del actual, después de recibir los Santos Sacramentos y demás auxilios espirituales, la R. M. Sor M.^a Petra de Jesús Cillero á los 73 años de edad y 55 de religión.

El día 24 del actual falleció á los 62 años de edad el señor Capellán de Nuestra Señora de la Vega de Haro D. Félix Pisón y García, habiendo recibido los Santos Sacramentos.

RR. II. PP.

BIBLIOGRAFÍA

UNIDADES FÍSICAS ó *grandes armonías y relaciones científicas entre la Física y la Metafísica* por el Dr. D. Manuel San Román y Elena, Dignidad de Arcediano, Provisor, Vicario General, Gobernador Eclesiástico de Calahorra etc. (1)

Al anunciar esta obra en el número 19 del año anterior de este BOLETÍN nos abstuvimos de censurarla y elogiarla como se merece, porque tal vez podrían parecer interesados nuestros juicios: hoy que ya han hablado acerca de ella no pocas revistas y periódicos, ya analizando y tamizando las hermosas teorías en ella contenidas, ya colmando de elogios á su sabio autor, y, lo que es honrosísimo sobremanera para un Sacerdote católico, después que Su Santidad el Papa Pío X ha aprobado la obra enviando al Ilmo. Sr. San Román su Apostólica Bendición, nos permitimos transcribir la carta laudatoria del Emmo. Señor Cardenal Merry del Val y á continuación algunos párrafos de juicios emitidos por personalidades científicas y revistas y periódicos de todos matices.

Carta del Emmo. Sr. Cardenal Merry del Val

Secretario de Estado de Su Santidad.

Romo. Signore:

A nome del Santo Padre ed a nome mio ringrazio V. S. Rma. dell' invio dei due esemplari della sua opera intorno alle relazioni scientifiche tra la fisica e la metafisica. Il Santo Padre si è compiaciuto che Ella in mezzo alle molteplici attribuzioni dei suoi uffici, sappia coltivare siffatti studi, ed in prova di particolare benevolenza, le ha impartito di cuore la Benedizione Apostolica, sempre ricca di celesti favori.

NOTA.—Los pedidos al Autor al precio 6 pesetas cada ejemplar en rústica y 7 en pasta Al por mayor grandes descuentos convencionales.

*Profitto con piacere di questa opportunita per raffer-
marmi con sensi di ben sincera stima*

*Di V. S. Rma. Affmo. per servirle, R. Card. Merry del
Val.*

Roma, 10 Dicembre 1907.

Mgr. Emanuele San Román, Vicario Generale di Calahorra.

El Cardenal Mercier

Basta reconocer la tabla de materias (el indice) de Unidades Físicas para convencerse de que se trata de una obra de tal naturaleza que despierta grandísimo interés. La llama obra sapientísima.

El Sr. López Peláez, Obispo de Jaca

Me parece muy interesante por su doctrina, notable por la claridad y buen orden de la exposición, y llamada á producir gran bien por la abundancia de argumentos que para defender la Iglesia contra los ataques de la falsa ciencia suministra al apologista.

El P. Angel Rodríguez, Exdirector del Observatorio vaticano en la revista

LA CIUDAD DE DIOS

El ilustre Arcediano de Calahorra, que, en obras anteriores había dado gallarda muestra de su mucho saber y profunda ciencia, ha intentado ahora poner, por decirlo así, en contacto inmediato, las verdades del orden físico con los principios abstractos y transcendentales del orden metafísico, para mejor contemplar de una sola mirada las armonías y relaciones mutuas que existen entre ambos órdenes; demostrando que, si éstos son diferentes atendiendo al objeto inmediato de cada uno, estrechísimamente se enlazan, como si fueran uno solo, cuando desligados los fenómenos sensibles de lo que es puramente material, accidental y transitorio, se consideran los lazos naturales que ligan los efectos á las causas, las verdades experimentales á las legítimas inducciones y deducciones de la razón, la materia al espíritu, lo temporal, finito y creado, á lo eterno, á lo infinito, al Creador.

Pudiera creerse que al tratar de «*Unidades Físicas*» el Sr. San Román, habría de discutir y dilucidar los conceptos de las que miden el peso y demás propiedades de los cuerpos, las distancias, superficies y volúmenes; las vibraciones sonoras, lumínicas, eléctricas ó magnéticas, las energías dinámicas, fisiológicas, etc., y sin embargo, aunque no las excluye, no son éstas las *unidades* que como elementos substanciales entran de un modo directo en la construcción científica y literaria de la obra. Existen otras unidades más importantes que las de los fenómenos físicos.» Son

las unidades de las causas que las producen; «más trascendentales que las de los hechos... y son las grandes unidades que representan los principios mecánicos y los mismos metafísicos...» Buscamos, continúa el autor, la unidad fecundísima que palpita en el fondo de la infinita variedad de los hechos y de los fenómenos físicos... las unidades constitutivas del universo corpóreo, estudiadas no sólo *a posteriori*, por sus manifestaciones sensibles, sino *a priori*, por los principios abstractos de la *Metafísica*...» «Estas unidades son la unidad de la materia y la unidad de la fuerza, variadísimas en sus efectos, pero siempre idénticas en el fondo; que se nos revelan en la armoniosa nota del sonido, en el calor que vivifica nuestros órganos, en el rayo de luz y en la corriente eléctrica, sin que esta variedad destruya la unidad fecunda que la produce...» «Por eso buscamos en este libro algo más que la historia de los fenómenos físicos.»

Difícilmente podríamos exponer con más claridad el objeto que el autor se propone, ya que sus palabras son claras y terminantes.

Divide su libro en cinco partes: investiga en la primera las relaciones que existen entre los hechos sensibles y sus causas próximas y remotas; y la denomina *Física Metafísica*, ó bien, *Metafísica de la Física*, en donde, generalizando los conceptos y elevándose á las regiones de lo ultrasensible, llega á considerar la Física como una consecuencia de las leyes cosmológicas. En las tres partes que siguen, tituladas *Mecánica general*, *Mecánica especial* y *Armonías físicas*, expone con verdadera competencia y seguro criterio el análisis de «relaciones de carácter fisico-filosófico, para que resulten las armonías físicas completas y no á medias, como sucedería en otro caso». Respecto de la quinta parte, que llama *Física apologética*, ó *Apología de la Física*, advierte el autor que «viene á ser una ampliación de la primera y complemento y remate de las demás». En ella se demuestra la necesidad de que el apologista católico descienda á este campo de combate, «pues no hay otro campo común en el cual podamos discutir con los que no admiten el orden sobrenatural, ni siquiera las ideas abstractas.»

El positivismo brutal que ha invadido los organismos todos de la vida y sociedad modernas, atrofiando las energías intelectuales de gran multitud de hombres que se llaman pensadores: la carencia en ellos de ideales sublimes que los desliguen de las impurezas de la vida material y los hagan remontarse á otras regiones y fijarse en otros objetos en que el espíritu, dueño y señor de sí mismo, debe volar sin trabas; la estrechez de miras y mezquindad de pensamiento de los mismos naturalistas, engolfados en escudriñar los arcanos del mundo físico, pero sin fuerzas ni arranques enérgicos de su razón para elevarse sobre la materialidad de las cosas, hasta las esferas sublimes de la *Metafísica*, en donde las verdades científicas se enlazan, se sintetizan y unifican en conjunto armónico, fueron, sin duda, los móviles principales que pusieron la pluma, en manos del Dr. San Román, deseoso de defender los fueros de la verdad y de trazar, como lo hace, nuevos rumbos á la investigación científica, utilizando las mismas armas que el materialismo y el positivismo emplean en contra de la *Filosofía*, hasta desalajarlos de sus trincheras, falsamente llamadas científicas, por cuanto estos sistemas, más que favorables, contrarios á la verdadera ciencia, sólo tienen de ésta el ropaje sugestivo de la ilusión y del engaño.

La obra del Gobernador eclesiástico de Calahorra y la Calzada bien merece los plácemes que la prensa y el público le han tributado.

Las cuestiones que trata no son, es verdad, todas nuevas; pero si lo es

el modo de estudiarlas y lo son los puntos de vista desde donde las contempla. En esto hay mucho de originalidad y de característico, como reflejo de la clara inteligencia del autor, versadísimo, no sólo en los estudios tecnológicos y filosóficos, como alguien pudiera creer, dado su carácter sacerdotal y habituales ocupaciones, sino también en las ciencias físico-naturales. El libro, por otra parte, aunque escrito con claridad y precisión, en estilo correcto y castizo, no es para principiantes, y menos para los que no posean nociones muy claras, tanto de las principales verdades y leyes de la Física y Mecánica, como de los principios metafísicos, á que trata de reducirlos; atreviéndonos á afirmar, por nuestra parte, que muchas de las cosas allí tratadas no se hallan al alcance de muchos de los físicos modernos; precisamente porque en cuestiones metafísicas son *muy inocentes*, y no las entienden. Reciba el Dr. San Román nuestra sincera enhorabuena por el mérito singular de su trabajo.

De ESPAÑA Y AMÉRICA

Desde las primeras páginas del libro que examinamos comprendimos que su ilustre autor no se habia propuesto darnos una relación de magnitudes métricas, como años atrás lo hizo F. Cajal, sino que elevándose sobre la variedad heterogénea de unidades, y siguiendo las huellas de los Tyndal, Moigno, Leraf, y posteriormente Echeagaray y Duen, busca en los confines de las ciencias empíricas los lazos racionales, el reflejo armónico entre la Física y la Metafísica. Pasa revista á los principales sistemas filosóficos que trataron de explicar en sus causas y orígenes la materia y la fuerza, para concluir que ni el atómico ni el dinámico satisfacen, toda vez que, si resuelven problemas parciales, abundan en todos los órdenes graves dificultades que se les oponen.

Es obra de vulgarización científico-apologética con vistas interesantes al campo físico y al metafísico, buscando en todo la unidad armónica que debió presidir el establecimiento de uno y otro orden.

De LA PAZ SOCIAL

Es un libro por todos conceptos notabilísimo, destinado á llenar un grande vacío que se notaba en esta clase de estudios y á producir honda revolución en las ciencias físico-metafísicas.

Todo él es una brillante apología del Catolicismo dentro del terreno de las ciencias especulativas.

De la Revista ORTODOXON BIBLION

Esa obra podría considerarse como una llave que abre á las ciencias llamadas positivas el mundo de la Metafísica, ciencia de última abstracción, cuya puerta Spencer quiso cerrar para siempre.

De ILUSTRACIÓN DEL CLERO

Hoy que tantos libros se escriben, y en general tan pobres de espíritu y de pensamiento, no puede menos de regocijar deliciosamente el ánimo, la aparición de esta obra verdaderamente notable, debida á la docta pluma de D. Manuel San Román, Gobernador eclesiástico de la diócesis de Calahorra.

Los doctos le han colmado de elogios á que le ha hecho acreedor el mérito indiscutible de libro tan interesante.

Con el título de «Unidades Físicas», el ilustradísimo San Román, ya antes conocido ventajosamente por su Geología, se ha colocado en primera línea entre los físicos y filósofos de nuestra patria. Porque es así; que su obra no

es sencillamente una Física como tantas otras, ni es sólo Filosofía, sino más bien una Física filosófica, ó mejor la Filosofía de la Física.

Supone el autor ya muy ilustrados y muy cultos á sus lectores, y en cuatro tratados, pues el quinto lo dedica á la Física Apologética, busca las unidades constitutivas del Universo corpóreo, estudiándolas no sólo *a posteriori* en sus manifestaciones sensibles, sino también *a priori* por los elevados principios de la Metafísica, no olvidando cuando estudia las relaciones y armonía de unos fenómenos con otros el punto de vista filosófico.

Es obra que puede aprovechar á los mismos maestros en Física, á veces un tanto escasos en conocimientos filosóficos.

No es raro, por no decir frecuente, haber de distinguir entre los sabios positivistas como dos hombres, el observador, el experimentador, el físico, el astrónomo, el meteorólogo, el naturalista, etc. y el filósofo. El primero puede ser eminente, el segundo una medianía, tal vez una nulidad. Tal es algunas veces el triste génesis intelectual de esas Físicas falsas, irreligiosas y ateas de que habla el autor de la Física Apologética; de esas ciencias físicas materialistas en que Tyndall, uno de los físicos más notables de Inglaterra, quería y esperaba se alimentase la juventud «cuando vosotros y yo, decía en un discurso tristemente célebre, nos habremos fundido como ligeras y vaporosas nubes del alborada, en el azul infinito del pasado», si bien á esos cantos alegres del materialismo, contestó él mismo poco después, diciendo que no pensaba así, sino en las horas de obscuridad y desfallecimiento, no en los momentos de claridad y calma.

El libro del señor Arcediano de Calahorra, dicho se está, que es todo lo contrario, es decir, un himno á la ciencia subordinada á la fe. Todo él es al mismo tiempo la confirmación brillante y práctica de aquél conocido pensamiento: todo el saber humano es como un árbol cuyas raíces la forma la Metafísica. No dudamos que en su día ocupará el autor un lugar distinguido en la Historia de la Filosofía española.

Perdone el Sr. San Román si saludamos en él al continuador ilustre de tantos sacerdotes, honra de la Iglesia y de nuestra Patria por su ciencia y sus virtudes.

De EL UNIVERSO

Aun prescindiendo del mérito intrínseco de la obra, bastarían sus teorías originalísimas sobre la formación de las rocas, poniendo por fundamento el *Gneis*, sobre la aparición del reino de los microbios, sobre la luz primera, el periodo esteíar de los planetas, que desecha como disparate de bulto, y sobre el fuego central de la tierra, para que el señor San Román merezca el alto puesto á que es acreedor en la república de las letras.

Espíritu vigoroso y previsor, convencido que es necesario restaurar la Filosofía y dar á la Metafísica el lugar que por su rango de reina de las ciencias le corresponde, trabaja con una labor digna de justa alabanza por espiritualizar, digámoslo así, la materia, y porque el pensamiento moderno, atrofiado por el positivismo que constituye el actual desarrollo anárquico de las inteligencias, sea lo que fué en mejores días.

Estudia en esta obra las relaciones entre la Cosmología y la Física, y abraza cinco partes, y cada parte sendos capítulos.

En la primera, «Física Metafísica», estudia en nueve capítulos las relaciones entre una y otra ciencia, *a priori* y *a posteriori*, los principios constitutivos de los cuerpos y sus propiedades generales. Hoy que el positivismo ha inoculado su virus mortal en todas las ciencias naturales, tiene interés sumo la meritísima obra del Sr. San Román. Demostrar las grandes armonías científicas y el íntimo enlace que existe entre las ciencias especulativas y las prácticas, cuyo faro y norte sea la Metafísica, es el fin que se propone el Sr. San Román en la primera parte de su obra.

En la segunda parte, «Mecánica general», continúa el estudio de

relaciones, deduciendo los principios mecánicos de los cosmológicos, y con los títulos de *Mecánica Metafísica, Principios y problemas mecánicos, Máquinas, Unidades totales del Universo. Verdadero concepto de las indicadas unidades, Estados físicos de los cuerpos*, completa un estudio profundo y original, aplicando las Matemáticas como lazo de unión entre las ciencias experimentales y las abstractas.

En la exposición genial y peregrina de todos estos tratados descuella la figura del Sr. San Román como de excelente físico, esclarecido matemático y profundo filósofo escolástico.

En la tercera parte, «Mecánica especial», después del capítulo «su carácter matemático», que sirve de introducción admirable, expone maravillosamente los cinco tratados del sonido, calor, luz, electricidad y magnetismo, manteniéndose á tal altura que difícilmente se le sigue en sus razonamientos sobre la vibración molecular, generadora del sonido, calor, luz, ect.

En la cuarta parte, «Armonías físicas», detiènese en buscar las relaciones mecánicas entre el sonido, calor, luz y electricidad; expuestas las relaciones armónicas de estos conceptos como sabe hacerlo el Sr. San Román, tienen un atractivo especial que arrastra y despierta en el lector la ansiedad y la codicia, aguijón constante que tortura al lector en todo el decurso de la obra.

En la quinta parte, «Física Apologética», expone con fino criterio y con vigorosa energía todos los errores hoy calcados en esta ciencia; resuelve con lógica acerada las sofisticas razones que aducen sus respectivos defensores, y aprovechando todo lo bueno que tengan, se coloca en el vértice de los conocimientos naturales para así vencer mejor al adversario usando de sus propias armas.

Los estudia, como para convencerse, y luego, con intuición clarísima los hiere de muerte.

De DIARIO DE LA RIOJA

Al refutar los delirios de la Física positivista, demostrar sus fatales consecuencias, y, sobre todo, al estudiar al hombre en las oscuras sombras de los principios positivistas, la personalidad del señor San Román se agranda y se presenta á nuestra vista muy por encima de la personalidad científica que, como físico matemático, ha conquistado don José Echegaray.

De DIARIO DE BURGOS

¡Ahí es nada encontrarse de repente con una labor como la del señor San Román, que en brillante síntesis desenvuelve las grandes relaciones de la Física y la Metafísica; estudia la constitución de la materia, expone la teoría mecánica de los agentes físicos, señala sus armonías y establece el concepto de la Física apologética, como finalidad fundamental, á la que se dirigen de consuno el cantor apasionado de las maravillas de la naturaleza, y el sacerdote, como apologistas!

De EL CASTELLANO, DE BURGOS

El fondo científico de la obra, su exposición amena y original y la novedad extraordinaria con que se trata la materia sobre que versa, la hacen muy recomendable á las personas aficionadas á ese linaje de estudios.

De LA GACETA DEL NORTE

El autor, con ese dominio de la Metafísica propio de los grandes pensadores, busca las relaciones de los fenómenos-físicos con sus causas próximas y remotas, no estudiando solamente las relaciones y armonías de unos fenómenos con otros, sino avanzando y profundizando un poco más hasta conseguir lo que se propone.

Su fin no puede ser más noble ni trascendental. Con fina sátira pulveriza los errores positivistas y las consecuencias fatales que deducen de la Física, y, si son hombres razonables, no tendrán más remedio que abrazar la fé y lo sobrenatural, á cuyo fin los conduce el señor San Román por la senda de las ciencias especulativas.

De EL CORREO DE ANDALUCÍA

No se contenta con ir historiando los fenómenos físicos, sino que estudia sus causas y relaciones deduciendo lógicamente la Física de la Cosmología, buscando la unidad fecundísima en medio de la variedad infinita de los hechos y de los fenómenos físicos; y estas unidades no las estudia tan sólo á *posteriori* por sus manifestaciones, sino que avanza un poco más, demostrándolas á *priori*, por los principios abstractos de la Metafísica.

De EL PENSAMIENTO ASTORGANO

En nuestra modesta opinión, la última obra del Sr. San Román tiene verdadero valor científico y con la misma ha prestado un verdadero servicio á la causa de la verdad, tan combatida en nuestros días desde el campo de las ciencias naturales por ese materialista positivismo que tantos estragos está causando en la generación actual y tantas inteligencias ha pervertido á nombre de una falsa ciencia, á la que tan rudos golpes asesta en su libro el dignísimo Arceadiano de Calahorra é hijo ilustre de la Diócesis Asturicense.

De EL MENSAJERO, DE LOGROÑO

No se contenta el autor con ir historiando los fenómenos físicos, sino que estudia las relaciones de estos mismos fenómenos con sus causas próximas y remotas, haciendo un verdadero estudio de relaciones de carácter físico-filosófico en las cuatro primeras partes de la obra para coronarla con la quinta, que es una verdadera apología de la ciencia católica dentro del terreno de las ciencias especulativas.

De LA RIOJA, DE LOGROÑO

Todas las armonías, todas las relaciones de semejanza que existen entre las fuerzas de la naturaleza material, son para el sabio autor objeto de un profundo análisis, y en párrafos bellísimos, saturados de lógica irrefutable, demuestra que la luz, el calor, el sonido, la atracción, los sonidos, la atracción los efectos eléctricos y magnéticos, y cuantas actividades obran en la materia, son idénticas en el fondo, aunque variadísimas en sus efectos.

De *actualidad* en relación á las ideas *positivistas*, tan en boga, pues el trabajo de este ilustre sacerdote viene á aportar valiosos elementos para la lucha de la razón y la fé, haciendo que ésta resulte armónica con todos los progresos de la ciencia.

De RIOJA ILUSTRADA

«Si Geología dió patente de sacerdote ilustrado y sabio al señor San

Román, «Unidades Físicas» le coloca al nivel de los grandes pensadores que hoy conquistan la admiración en los Liceos y Universidades.

De EL LIBERAL

Compite el mérito de esta obra con el de la anterior y similar, titulada *Geología*.

Peritísimo es el Sr. San Román en este ramo de la ciencia, y no menos en todo linaje de estudios.

El Marqués de Santillana

Obra que deduce sabias consecuencias de la unión de los inmutables principios de nuestra Religión con los de las ciencias físicas, y que sin duda consigue el fin altamente moral y educador que persigue el autor.

El Sr. Díaz Varela, Auditor de la Rota

Se necesita ir poco á poco leyéndola y casi estudiándola: me gusta muchísimo.

Marcelo Macías, Director del Instituto de Orense

Unidades Físicas es obra hermosa en materia en la que tan brillantemente descuella el Dr. San Román.

El director de "El Mundo,,

La obra por su método, por la novedad con que trata la ardua materia es digna del autor al que deseamos pueda escribir muchas por el estilo.

El director de "El Siglo,,

Es un libro admirable.

En los juicios que dejamos extractados y en otros varios que omitimos por ser mas personales que críticos consta la unanimidad de criterio, aun de aquellos que son menos afectos á la Iglesia y que están menos dispuestos á hacer justicia á las obras científicas de los *clericales*.

No son menos expresivos los juicios de la prensa extranjera y de los especialistas en esta delicadísima materia, los que habremos de exponer en otro número.